

En torno a la contaminación de las leyendas sobre la ofensa de la calavera y el burlador de las mujeres (El mito de don Juan y las bilinas rusas sobre Vaska Buslaev y Aliosha Popovich)

Los folkloristas de distintos países descubrieron múltiples versiones de la leyenda de la ofensa a la calavera, cuyos motivos los rusos conocen según la bilina sobre la muerte de Vaska Buslaev. En el Índice de F. C. Tubach este tema con todas sus variantes está incluido con el número 3.242¹. Se registran las versiones alemanas, francesas, italianas, inglesas, españolas, escandinavas, aunque faltan menciones a las versiones rusas porque Tubach no se planteaba como objetivo el registro de géneros poéticos. Hace un siglo el gran filólogo italiano Arturo Farinelli, con relación a posibles fuentes de *El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra*, llamó la atención sobre una de esas versiones. Lanzó la hipótesis acerca del origen italiano del asunto, mencionando en la tradición italiana las versiones de la leyenda *Leonzio o la venganza del muerto*². Su contemporáneo ruso Alejo Veselovski, investigando las fuentes folklóricas del mito de don Juan, y como oponiéndose a él, opina que:

Entre tales cuentos de distintos países, como la historia islandesa sobre un muerto que llegaba al festín nupcial de un joven que se burló de su esqueleto, o el cuento popular alemán (Todter zu Tisch geladen) con la locura final de un burlador impertinente al ver un terrible huésped, o la leyenda portuguesa sobre el doble festín (en la casa del ofensor y después en la sepultura), o la tradición francesa (picarda) que añade al relato sobre el festín con el difunto los lúgubres episodios de las danzas de los muertos y su alegría salvaje, las leyendas españolas se distinguen por la riqueza particular de los motivos. En este plano el ambiente popular español resultó de lo más sensible y en la intersección de las historias de procedencia antigua, árabe y cristiana surgió una entera red de variaciones³.

¹ Ver F. C. TUBACH, *Index Exemplorum: A Handbook of Medieval Religious Tales* (Helsinki, 1969).

² Ver A. FARINELLI, «Don Giovanni. Note Critiche», *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 27 (1896), pp. 1-77, 254-326.

³ Alejo VESELOVSKI, *Ensayos y características* (Moscú, 1903), p. 64 (en ruso).

Lo probaron numerosos hallazgos de don Ramón Menéndez Pidal y otros filólogos que recogieron los romances y las leyendas populares españolas que tienen mucho en común con *El Burlador de Sevilla*.

Según Víctor Said Armesto:

El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra, esa creación tan rica de vida poética —a pesar de lo deshilachado de su trama—, tuvo, pues, larga vida embrionaria, y radica en bien livianos fundamentos; a tal término, que la leyenda en que se apoya recuerda, en su gigante desarrollo, el crecimiento de esos vastos ríos perezosos que, nacidos del humilde chorruelo de una fuente, tienen, al aproximarse al mar, varias leguas de anchura ⁴.

La base de todas las leyendas occidentales, posibles folklóricas y literarias fuentes de *El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra*, es el motivo de la profana ofensa de la calavera. El mismo motivo se reflejó en la bilina rusa sobre el viaje de Vaska Buslaev a Jerusalén y sobre su muerte. Pertenece al riquísimo ciclo de Novgorod y en total es un símbolo de la vida fracasada por la soberbia y el orgullo. Según distintas versiones de varias bilinas acerca de este popularísimo personaje folklórico estuvo dotado de una intrepidez incomparable y un carácter irascible y pendenciero. A diferencia de los guerreros de Kiev, todas sus hazañas consisten en abrumar a los ciudadanos con el tumulto de sus extravagancias y furores sangrientos. Para expiarlos emprende una peregrinación a Tierra Santa y muere al regreso, al dar un arriesgado salto estrellándose contra una gran piedra.

La ejemplaridad tradicional cristiana que se corresponde en todo al ambiente de la bilina sobre la muerte de Vasili Buslaev se descubre en muchos textos antiguos rusos, como en esta inscripción en una de las láminas del texto litúrgico:

Mira, hombre, y comprende que al morir tendrás la cabeza parecida. Lo digo al que me mira: era igual que eres y serás igual que soy. Esta calavera relata sobre ella misma y nos muestra el ejemplo ⁵.

Las prevenciones análogas son muy difundidas también en la cultura medieval de la Europa occidental: *Quod nunc es, fuimus. / Quod sumus, hic eris; Nous étions ce que vous êtes et vous serez ce que nous sommes.*

⁴ V. SAID ARMESTO, *La leyenda de don Juan. Orígenes poéticos de "El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra"* (Madrid, 1968), pp. 47-48.

⁵ Véase I. ŽDANOV, *La poesía épica rusa* (San Petersburgo, 1895), p. 346 (en ruso).

Por eso son muy comprensibles las consecuencias de un menosprecio hacia la calavera y sobre todo de su ofensa. Dando patadas a la calavera el héroe de la bilina rusa o del romance español se opone a la idea predilecta de la moral cristiana medieval sobre la existencia perezosa, el desamparo del hombre, la humildad a las puertas de la muerte. Es muy comprensible también que la calavera y la piedra sean intercambiables, lo cual explica mucho en la génesis del mito de don Juan, porque en la mayoría de sus fuentes se trata no de la estatua de piedra sino de la calavera, así como en la lógica del desarrollo del asunto en la bilina sobre Vaska Buslaev y en la muy notable relación entre la calavera a la cual dio patadas el héroe y la piedra contra la cual él se estrella. Según V. Propp, la piedra de la bilina sobre la muerte de Vasili Buslaev es la losa tumbal bajo la que yace un difunto⁶. Según parece, la génesis de la leyenda de don Juan prueba esta hipótesis, porque la estatua de Comendador es en realidad la losa sepulcral que cumple las funciones del difunto o de la calavera.

I. Ždanov intentó argumentar la posibilidad del intercambio entre la calavera y la piedra basándose en los apócrifos:

Los bardos que cantaban las bilinas podrían contaminar muy fácilmente los detalles de estancia del héroe en Jerusalén y el sepulcro de Cristo con las reminiscencias de las leyendas de Palestina sobre grandes hechos que tuvieron lugar en Jerusalén. La contaminación de la piedra con la calavera pudiera ser la consecuencia de tal reminiscencia. En una de las leyendas apócrifas se relata que durante la caza, el montero del rey Salomón entró en una cueva que resultó ser una calavera. Era la calavera de Adán. «Vi la cueva —relata el montero— y entré en ella, dejando al caballo afuera, entré con mi hurón y mi azor y vi *el hueso* y no *la piedra de la cueva*. Por la mañana el rey vino y limpió el hueso de las raíces y de polvo y se enteró de que era la calavera de Adán.» La calavera de Adán, parecida a la piedra, pudiera influir en *la calavera* y *la piedra* mencionadas en la bilina⁷.

De todos modos es evidente la relación entre la calavera y la piedra que existe en la bilina sobre la muerte de Vaska Buslaev: «Donde yacía el hueso vano / yace ahora la piedra azul»⁸. Se puede también expresar la hipótesis de que en la bilina, igual que en una leyenda occidental sobre la ofensa a la calavera, se trata de la invitación a Vaska de parte de la ofendida calavera a su tumba, aun faltando una invitación previa de su parte:

⁶ Véase V. PROPP, *La épica heroica rusa* (Moscú, 1958), p. 458 (en ruso).

⁷ I. ŽDANOV, *op. cit.*, p. 350.

⁸ *Las bilinas de Novgorod*. Editadas por Y. SMIRNOV y V. SMOLITSKI (Moscú, 1978), p. 48 (en ruso).

Dirá la cabeza humana vacía:
 ¡Oye, tú, Vasili Buslayevich!
 ¿Para qué me arrojas a mí, cabeza?
 Fui no menos valiente que tú,
 Yo, valiente, se yacer
 Y en esa montaña Sorochinskiya.
 Allí donde yace la cabeza vacía,
 La cabeza vacía de un valiente,
 Allí yacerá la cabeza de Vasili ⁹.

La profecía se cumple:

Donde yace la cabeza vacía,
 Allí enterraron a Vasili ¹⁰.

Hay que tener en cuenta no sólo la profecía que se cumple, sino que la ofendida calavera castiga al héroe. Según las creencias paganas los muertos son capaces de llevar consigo a los vivos, por eso no hay que pasar sobre cualquier cadáver o tumba ¹¹. El reto a los prejuicios, a la moral religiosa y pública se manifiesta en el mito de don Juan no sólo en el menosprecio de la calavera, sino también en la ofensiva invitación de la calavera a la cena, y en la bilina sobre la muerte de Vaska Buslaev la misma función cumplen, además de la ofensa de la calavera y del baño en el río Jordán todo desnudo, especialmente los saltos sobre la losa sepulcral con la cara atrás y los talones adelante. En ambos casos el castigo es muy severo. Don Juan se hunde en el Infierno con el Convidado de Piedra. En algunas versiones de la bilina sobre Vaska Buslaev la piedra resulta ardiente, o se sustituye por la montaña ardiente, y el fuego quema al héroe («Vasili saltó a la montaña ardiente / y se quemó Vasiliushko en la montaña ardiente» ¹²).

En el ambiente de los rasgos idénticos resulta más clara la radical diferencia entre dos personajes. La moral de las leyendas occidentales de la ofensa de la calavera en general tiene un único y muy claro significado: el héroe se condena y se hunde en el Infierno, castigado por su conducta ofensiva, o se salva gracias a su penitencia y la protección

⁹ *Ibid.*, p. 94. Estoy sumamente agradecido a mi amigo José Fernández Sánchez, traductor y erudito, por la traducción de las citas de las bilinas.

¹⁰ *Ibid.*, p. 97.

¹¹ Véase V. PROPP, *La épica heroica rusa*. p. 458.

¹² Véase por ejemplo, *Las bilinas de Novgorod*. pp. 100, 105, 136; *Las bilinas y canciones históricas de Arcangelsk*. recogidas por A. Grigoriev en los años 1899-1901 (San Petersburgo, 1901), t. 3, p. 109 (en ruso).

de la Virgen o los santos. En la bilina sobre la muerte de Vaska Buslaev el conflicto es insoluble y se descubre más profundamente. En Vaska, que «no cree en el sueño y tampoco en el estornudo», está subrayada no sólo su descuidada osadía sino también su desafío al cielo, su audacia ante la eternidad. El gran crítico literario ruso del siglo pasado Visarión Belinski menciona que Buslaev rompe la débil trama de la moral pública como una telaraña¹³. Sin embargo, a la admiración por la intrepidez del héroe se contraponen los motivos de la ausencia del respeto a los difuntos, del gasto de fuerzas en vano o, en algunas de las variantes, hasta la ofensa al guerrero ruso muerto por el enemigo.

En la tradición occidental la misma ambigüedad respecto al héroe, de reprobación y de admiración simultáneamente, la encontramos sólo en la pieza atribuida a Tirso de Molina que tuvo que unir para esto en un sujeto dos leyendas: la de la ofensa de la calavera y el burlador de las mujeres.

El autor de *El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra* vuelve a apreciar la noción tradicional sobre el héroe típico igual que Cervantes lo hizo con los personajes de las novelas caballerescas. De la misma forma que don Quijote, el Burlador de Sevilla es la *persona*, capaz de la acción, de conducta individual, de desafío a las normas universalmente admitidas. Como consecuencia surge la insoluble contradicción, la inevitabilidad del castigo y la ambigüedad de parte del espectador o del lector, imposible en la tradición folklórica. La insolubilidad del trágico conflicto está motivada ante todo por la coincidencia de dos sentimientos opuestos: la admiración por el héroe-revoltoso que anula los tabús tradicionales, y la reprobación de aquel que rechaza la moral humana como tal, la experiencia multiseular de la humanidad.

En la cultura rusa, también en la encrucijada de dos líneas folklóricas —la bilina sobre el viaje de Vaska Buslaev a Jerusalén y su muerte y dos bilinas sobre Aliosha Popovich (el fracasado casamiento de Aliosha y Aliosha y la hermana de Zbrodovichi)— pudo surgir la obra semejante al mito de don Juan.

Alejandro Veselovski dedicó a las bilinas sobre Aliosha Popovich un estudio especial, subrayando que «el valiente, impertinente, audaz Aliosha de antiguas canciones se convirtió en el tardío desarrollo de nuestra épica en burlador de las mujeres, malévolos ofensor del honor

¹³ Véase V. BELINSKI, *Obras completas* (Moscú, 1954), t. 5, p. 414 (en ruso).

femenino y desventurado galanteador»¹⁴. En esto hay algo de verdad pero, como juicio categórico difundido en los trabajos de los seguidores de Veselovski, provocó dudas y objeciones de V. Propp y algunos otros folkloristas soviéticos. Encontramos en las variantes de la bilina sobre Dobrinia y Aliosha, muy difundida en la tradición folklórica, una completa lista de las características poco halagadoras de este famoso héroe de otras más antiguas bilinas. Dobrinia aconseja a su mujer no casarse con Aliosha en caso de su muerte:

Él era burlador de mujeres
y embaucador de mozas,
él se mofa de las mujeres
y presume de conquistar a las mozas¹⁵.

Le gustaba reírse de las esposas ajenas,
e igual que de las esposas ajenas, de las viudas jóvenes,
de las viudas jóvenes, de las muchachas hermosas¹⁶.

Si con las muchachas era burlador,
con las mujeres era galanteador¹⁷.

Una de las versiones de la bilina sobre el fracasado casamiento de Aliosha le representa a él junto con otro seductor de mujeres de la tradición épica rusa, Churila Plionkovich:

Pero no te cases con Churila Plionkovich,
ni por segunda vez con Aliosha Popovich,
este pícaro y granuja,
este perro y vagabundo:
abusa de las esposas jóvenes,
y se burla de las muchachas guapas¹⁸.

¹⁴ Véase Alejandro VESELOVSKI, *Aliosha, burlador de mujeres y el sujeto de Zimbelin* (San Petersburgo: Sbornik Otdeleniya Yazika y Slovesnosti Akademii nauk, 1884), t. 36, núm. 3, p. 381 (en ruso).

¹⁵ *Dobrinia Nikitich y Aliosha Popovich*. Ed. a cargo de Y. SMIRNOV y V. SMOLITSKI (Moscú, 1974), p. 295 (en ruso).

¹⁶ *Ibid.*, p. 297.

¹⁷ *Ibid.*, p. 293.

¹⁸ *Las bilinas del Norte*. Ed. a cargo de A. ASTAJOVA (Moscú-Leningrado, 1951). t. 2, p. 155 (en ruso).

Churila que es ante todo un petimetre, buen mozo, galanteador, seductor de mujeres, está ligado muy condicionalmente con los guerreros. En la bilina «Diuk» su héroe dice a Churila:

Vete, anda entre las mujeres, entre las mozas,
no te arrimes a nosotros, poderosos héroes rusos ¹⁹.

Hay menciones de Churila en las bilinas sobre Aliosha no sólo del ciclo de su fracasado casamiento sino también del ciclo sobre sus aventuras con la hermana de Zbrodovichi. En una de las variantes, la mujer de uno de los hermanos Zbrodovichi es la amante de Churila. Según A. Loboda, «este papel semejante de Aliosha en ambos ciclos nos muestra que las aventuras de Aliosha con la hermana de Zbrodovichi y de Churila con la mujer de Permiata se influían mutuamente y pudieron parcialmente intercambiarse» ²⁰. Sin embargo la personalidad de Aliosha Popovich como seductor de las mujeres respecto a nuestro tema es lo más importante. Según parece su rasgo radical, igual que el de Vaska Buslaev, es la ambigüedad de su carácter. Si Veselovski y sus seguidores subrayaron sobre todo las peculiaridades negativas o ridículas de este personaje en el desarrollo tardío de la tradición épica, Propp y otros folkloristas soviéticos, demasiado categóricamente a mi parecer, negaron la misma posibilidad de tal juicio, afirmando que en todos los ciclos Aliosha aparece en todo el esplendor caballeresco, como el luchador contra el conservadurismo y libertador de la joven.

Más de una vez en el desarrollo histórico de la tradición folklórica las bilinas, incluso coincidiendo con distintos héroes, se contaminaban, enriqueciéndose por lo común de los motivos y detalles ajenos. Así, según V. Propp, los nombres de Dobrinia y Aliosha proceden de un tema más antiguo ²¹. La condición necesaria para la contaminación de las dos líneas folklóricas que nos interesan, la contaminación que se dio en España y no se encuentra en Rusia, es la semejanza de los caracteres de los héroes. Ellos interpretan cualquier obstáculo como el desafío de parte de las fuerzas humanas y sobrehumanas. A su parecer están predestinados a aceptar el desafío, a superar estos obstáculos. Tal es don Juan. Tal es Aliosha (la hermana de Zbrodovichi, cerrada en el alto térem es un desafío a él, hombre osado y atrevido). Tal es Vasili

¹⁹ *Las canciones recogidas por P. Ribnikov* (Moscú, 1862), parte 2, p. 184 (en ruso).

²⁰ A. LOBODA, *Las bilinas rusas sobre los esponsales* (Kiev, 1904), p. 78 (en ruso).

²¹ Véase V. PROPP, *La épica heroica rusa*, p. 280.

Buslaev (todos los prejuicios y prevenciones los interpreta igualmente como un desafío).

Parcialmente esta contaminación, intercambio de los motivos, se realizó en algunas versiones de las bilinas sobre Vaska Buslaev así como sobre Aliosha Popovich. Puede ser que la percepción popular atribuyera a Vaska algunos rasgos del burlador de las mujeres. Se conoce, por ejemplo, que en algunas canciones Vaska se sustituye por otros héroes épicos. Así, en el cuento *Sobre el gallardo y la mujer desventurada* cumple la función de Ivan Godinovich, lo cual permitió a Ždanov expresar la siguiente hipótesis: «Puede ser que la aparición del nombre de Vasili en estas canciones se explique por algunas confusiones épicas poco claras. La historia sobre las aventuras de la calavera como Vasili Buslaev pudiera enriquecerse de los episodios de las relaciones de Vasili con las mujeres; relaciones que se caracterizaban por cualquier rasgo salvo timidez y ternura»²². No hay que olvidar que en una variante de «la guapa moza» y en otra de «la mujer vieja» Vaska les propone:

Si tú estuvieras de este lado
yo te haría dos niños,
dos muchachos, dos guerreros²³.

Aliosha se asemeja a Vaska y se diferencia de otros guerreros rusos por sus valentonas y temeraria osadía. Se puede añadir también que en algunas variantes de la bilina sobre el fracasado casamiento de Aliosha encontramos el motivo de la calavera: «Aliosha regresó del viaje y relata: Estuve montando a caballo por el campo y he visto la cabeza de Dobrinia - la cabeza de Dobrinia yace bajo el arbusto, arrancada por el cuervo»²⁴. En una de las variantes Aliosha aún lleva consigo la calavera y la hace pasar por la cabeza de Dobrinia para engañar a su mujer²⁵. Así, el motivo de la ofensa del difunto se contamina directamente con el motivo del hombre astuto que intenta adueñarse de la mujer de otro. Por fin, recordamos que las versiones tardías del mito de don Juan (como la pushkiniana), según las cuales el Comendador es el marido de doña Ana, están ligadas muy estrechamente con el tema de «el marido en las bodas de su mujer». La bilina rusa sobre Dobrinia

²² I. ŽDANOV, *La poesía épica rusa*, pp. 246-248.

²³ *Las bilinas rusas recogidas antigua y recientemente*. Ed. de N. TIJONRAVOV y O. MILLER (Moscú, 1894), p. 229 (en ruso).

²⁴ *Dobrinia Nikítich y Aliosha Popovich*, p. 305.

²⁵ Véase *Las bilinas y las canciones históricas de Arcangelsk*, recogidas por A. Grigoriev en los años 1899-1901, t. 3, p. 324.

Nikitich, su mujer y Aliosha Popovich es una de las versiones de este motivo.

Así, en el folklore ruso existían dos ciclos de canciones épicas en la intersección de las cuales podría haber surgido una obra parecida a *El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra*, creada con la intersección de los mismos temas. Pero, si las leyendas occidentales, unilaterales y destronadoras respecto a su héroe, sólo reuniéndose en *El Burlador de Sevilla* obtuvieron la ambigüedad y al mismo tiempo la fama mundial, en la cultura rusa no se dio tal unión porque ambas líneas poseían por separado la dualidad y ambigüedad y aún coexistían, intercambiándose parcialmente. En el siglo XIX, cuando surgió la necesidad de tal unión, ya estuvo a disposición de Pushkin y Alejo Tolstoy una riquísima y multiseccular tradición literaria del mito de don Juan, que aprovecharon brillantemente.

VSEVOLOD BAGNÓ

Instituto de Literatura Rusa
Academia Rusa de Ciencias
San Petersburgo

En el folklore ruso existen dos ciclos de las canciones épicas, en cuya intersección hubiera podido surgir una obra parecida al *Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra* que resultó ser la unión de dos leyendas: la de la ofensa de la calavera y la del burlador de las mujeres. Se trata de la bilina sobre el viaje de Vaska Buslaev a Jerusalén y su muerte y de dos bilinas sobre Alioscha Popovich —el fracasado casamiento de Alioscha, y Alioscha y la hermana de Zbrodovichi. Pero en la cultura rusa no se realizó tal unión, porque ambas líneas por separado poseían la dualidad y ambigüedad propias del *Burlador de Sevilla*, y aún coexistían, intercambiándose parcialmente.

There are two cycles of the folk-songs in russian folk-lore, on the crossing of which could be born a creature like the play *Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra* arising from the combination of the same two topics. One of them is the legend about the insult of the skull and another is the legend about the seduction of women. I mean on the one hand the *bilina* about Vaska Buslaev's trip in Jerusalem and his death and on the second hand two *bilinas* about Aliosha Popovich: about his unlucky attempt of marriage and about Aliosha and Zbrodovichi's sister. In the people's consciousness they were crossing and mixing, but the full uniting did not take place. The demand of that combination did not arise, because both topic lines were versatile, as it was in *Burlador de Sevilla*.